

„Un mundo fascinante“

Begoña Crespo Vicandi, Vice Presidenta de EOF, nos explica cómo la Fundación Sanders inició a sus chicos en la tecnología para mejorar académicamente. Una historia de éxito desde el interior de la clase



Equipo de Orientación Familiar (EOF) es una asociación situada en Malasaña, un barrio del centro de Madrid. EOF trabaja con familias en riesgo de exclusión social, principalmente a través de iniciativas socioeducativas. Niños y familias participan en este programa: los chicos acuden al Centro de Día después de sus clases para tomar parte en las diferentes actividades que ahí se realizan. A través de la ayuda de la Fundación Sanders, EOF ha implementado la plataforma educativa Moodle en sus clases tras la escuela.

La Fundación Sanders adapta su ayuda según las necesidades de cada organización. ¿Cómo decidió la Fundación qué clase de ayuda necesitabais?

Begoña Crespo Vicandi, Vice President EOF: El primer paso fue que Fundación Sanders realizara un diagnóstico para averiguar las necesidades de nuestra asociación. Durante varios meses nos evaluaron, a través de cuestionarios, para conocer cómo trabajábamos, qué clase de herramientas utilizábamos, etc. Examinaron todos los aspectos de nuestra organización: gestión, recursos humanos, nuestra situación económica y los programas educativos para los niños. A partir de la información recogida, el equipo de la Fundación desarrolló un diagnóstico y nos presentó los resultados. De este modo llegaron a una conclusión: tanto nuestra parte tecnológica como educativa estaba algo limitada. Así es como decidimos realizar un proyecto tecnológico.

¿Qué hizo la Fundación Sanders para solucionar esta carencia?

Crespo: Nos proveyeron de veinte tablets para PC y un desarrollo de contenidos on line vía Moodle, la plataforma de e-learning. Fue un gran paso para nosotros y los chicos, ya que muchos de ellos no tienen internet en casa y ni siquiera saben cómo buscar información en Google, por ejemplo. Nos dimos cuenta de que no sólo debíamos mejorar el rendimiento académico de los chicos, sino también introducirlos en el mundo de la tecnología, proporcionándoles unas habilidades que serán fundamentales para su futuro en el mundo laboral.

¿Qué clase de materias se ejercitan en estas clases con Moodle?

Crespo: Dividimos las temáticas por áreas. Dentro del área de promoción educativa desarrollamos las siguientes materias: inglés (vocabulario, verbos), matemáticas (tablas, multiplicaciones y divisiones, ecuaciones) y lengua (comprensión lectora y atención, ortografía, análisis sintáctico). Dentro del área de habilidades sociales: resolución de conflictos y planificación. En el área de ocio y tiempo libre, temas que tengan que ver con el fútbol (normas, modelos de convivencia). Y, por último, en el área de salud: hábitos de higiene y auto cuidado, toxicomanías y género. Pero también les instruimos en el uso de la plataforma con un curso de Moodle: cómo enlazar, moverse por la red, utilizar el teclado, etc.

¿Cómo os ayudó la Fundación Sanders a implementar la plataforma de e-learning?

Crespo: La Fundación Sanders creó un equipo de proyecto para ayudarnos en la formación con Moodle y contrató a Marta Salgado, especialista en entornos de aprendizaje virtual. Ella formó a nuestros profesores en cómo usar la tablet y la plataforma Moodle. También nos mostró cómo podíamos crear nuestros propios contenidos. En la última parte del proyecto, impartió un curso en dos fases y un seguimiento vía Skype.

Para muchos en EOF fue la primera experiencia con este tipo de tecnología. ¿Fue difícil para el equipo adaptarse?

Crespo: Verdaderamente supuso un cambio en nuestra mentalidad. Tuvimos que vencer algunas resistencias a las nuevas tecnologías. Culturalmente, “chocaba” con nuestra manera de trabajar, que nosotros consideramos muy artesanal. La parte tecnológica también conllevó bastante trabajo, sobre todo para las más mayores. Pero también fue una experiencia muy positiva: personalmente descubrí un mundo que me sigue pareciendo fascinante, donde hay mucha gente maravillosa que comparte cosas. Recuerdo la emoción de cada uno mientras hacíamos el curso.

Os llevó cerca de cuatro semanas y tres cursos formar al equipo. Tras ese periodo, ¿cómo introdujisteis las tablets a los chicos?

Crespo: En junio de 2012 comenzó la fase piloto en la que los niños/as probaron su primer curso. Cogimos una muestra de 15 chicos y chicas (3 grupos de 5 personas) elegidos según criterios de edad y curriculares. A finales de septiembre, llegaron las tablets y comenzaron a realizar los cursos Moodle. Las veinte tablets se utilizaron de la misma manera que funciona la Asociación: los chicos y chicas están divididos en dos grupos: infancia, que comprende un grupo de 25 niños/as entre los seis y los diez u once años; y adolescencia, con 18 chicos/as entre doce y diecisiete años. Los chavales provenían de cuatro centros educativos y desfases curriculares diferentes, lo cual implicaba que su nivel educativo era diverso. El uso de los cursos Moodle ha permitido una mayor adaptación al nivel educativo de cada menor y un aprendizaje más autónomo.

¿Y cómo reaccionaron los chicos ante esta nueva forma de enseñar?

Crespo: Los chicos lo ven más como un juego. No lo perciben como una plataforma educativa. Lo que ellos ven es una herramienta donde de repente pueden participar en distintos tipos de actividades. Un mundo nuevo y atractivo. Trabajamos en los mismos contenidos que ellos realizan en

el colegio, como las tablas de multiplicar, pero a través de juegos, vídeos, canciones, o compartiendo sus opiniones en foros y chats. Además, es un refuerzo muy positivo para ellos, porque todas las actividades finalizan siempre con un mensaje de “vuelve a intentarlo”. Es una herramienta bastante motivadora, porque aumenta la autoestima de los chicos, que es muy baja dada su situación socio-económica. Son unos chavales muy inseguros, por lo que no se atreven a realizar ciertas cosas. Moodle les ha dado más seguridad en sí mismos.

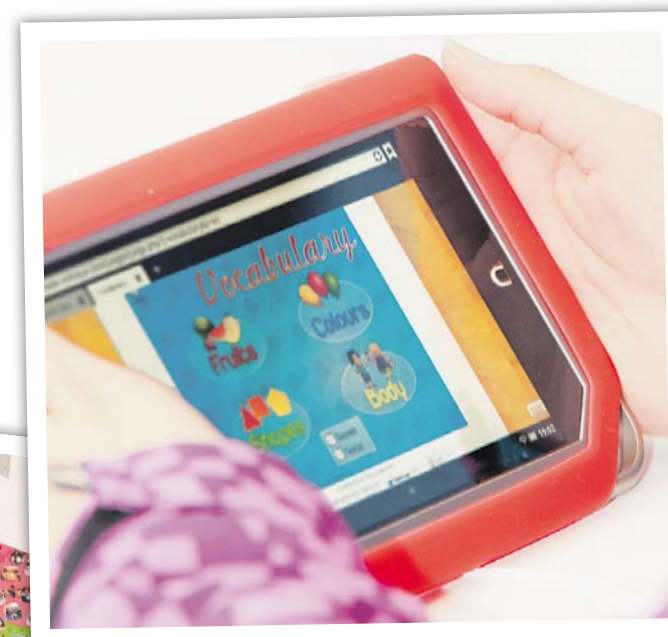
El programa no finaliza con los niños, también estáis planeando un curso de Moodle para los padres, ¿verdad?

Crespo: Enseñar a los padres esa pequeña maquinilla que sus hijos están utilizando, los hará menos reacios. Están bastante motivados y además son ellos mismos los que han pedido el curso. Utilizamos la tablet como cebo y vimos que los padres estaban interesados en profundizar e involucrarse en cosas tan sencillas como un taller de Navidad. En su evaluación, Fundación Sanders también nos recomendó desarrollar un plan tecnológico para tres años, pero hemos descubierto que, a través del uso de la plataforma de e-learning, hemos transformado nuestra propia manera de organizarnos. Ya no estamos divididos por etapas de edad, sino que nos hemos dividido por responsables de áreas, donde cada responsable programa para todas las etapas y decide cómo usar la plataforma.

Otras organizaciones como la vuestra han expresado su interés en utilizar tablets y Moodle en sus clases. ¿Crees que será beneficioso tener una comunidad de usuarios trabajando y compartiendo experiencias juntas?

Crespo: Por supuesto. Aumentará el volumen de cursos Moodle disponibles. Además, nos podremos beneficiar de los conocimientos específicos de cada entidad, compartiremos experiencias y se generarán oportunidades de mejora de la herramienta, de los contenidos y de los programas.

Interview: Cristina Arenas Lopez



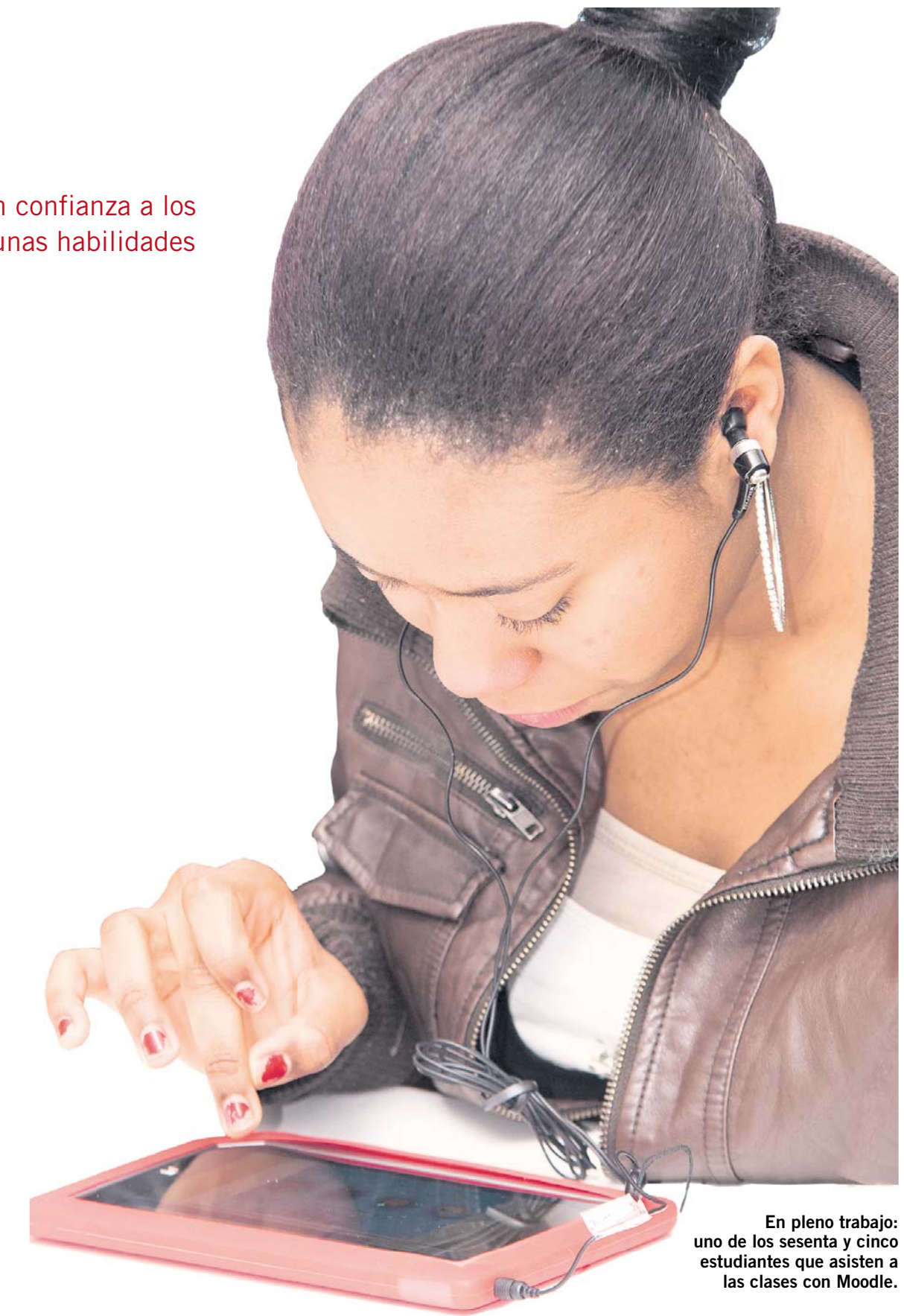
Arriba: las tablets PC de siete pulgadas.



Izquierda: Los más pequeños aprenden a usar la tableta con la ayuda del equipo de EOF.



Begoña Crespo Vicandi (segunda a la derecha) y el equipo de EOF con la especialista en Moodle de la Fundación Sanders, Marta Salgado (tercera por la izquierda). FUNDACIÓN SANDERS (5)



En pleno trabajo: uno de los sesenta y cinco estudiantes que asisten a las clases con Moodle.

“Las clases con Moodle dan confianza a los chicos, proporcionándoles unas habilidades esenciales para su futuro“